

ROQUETAS

“El ganadero de toros de lidia tiene que tener mucha memoria”

● Fernando Cuadri diserta sobre su oficio y la Fiesta en una nueva cita del ciclo ‘El toro en las artes’, organizada por el Ayuntamiento

Redacción ROQUETAS

El ganadero onubense Fernando Cuadri fue el protagonista de una charla incluida en el ciclo Taurino ‘El toro en las artes’, que organiza el área de Gestión de la Ciudad del Ayuntamiento de Roquetas de Mar. El ganadero respondió a las preguntas del periodista Paco Guerrero en la sala Juan Ibáñez de la plaza de Toros de Roquetas. En este acto estuvo presente la primera teniente de alcalde, Eloísa Cabrera; la concejala de Cultura, María Dolores Ortega, y el edil José Galdeano.

Fernando Cuadri Vides, que nació en Trigueros (Huelva) y es ganadero e ingeniero industrial, se mostró encantado de asistir a Roquetas a hablar de toros y sobre todo subrayó que “me ha sorprendido el Museo taurino de Roquetas, me ha sorprendido la plaza y me sorprende la afición”.

“A lo largo de mi vida al frente de la ganadería, somos ocho hermanos, me he preocupado mucho de ir a peñas y clubes taurinos para hablar de toros, no con la intención de enseñar, porque en estos 43 años que llevo al frente de la ganadería todavía no me he enterado bien lo que es el toro de lidia”, aseguró. “Es importante conocer un poco el toro en el campo para admitir la lidia. Si no hubiera nacido en una ganadería y conociera un poco al toro, al haber ido a una corrida de toros me hubiera chocado”, explicó Cuadri.

El ganadero onubense subrayó en su charla pública ante decenas de aficionados que “el toro se guía por el instinto y ese instinto depende mucho de las condiciones atmosféricas. Hay una variable que no depende del ganadero, y la conclusión es que en el comportamiento del toro más de un 40 por ciento no depende del ganadero, depende de otros factores”.

Cuadri, que es un apasionado de la genética y siempre mantiene la lucha por la selección en el mundo de los toros, sostiene que “siempre he pensado que hay ganaderos como tales y luego hay personas que tienen ganado, que tienen animales. Es completamente distinto”.



El periodista Paco Guerrero, a la izquierda, dirigió la charla con Fernando Cuadri.

Fernando Cuadri
Ganadero

Estoy totalmente convencido de que el toro no sufre durante la lidia”

“El ganadero tiene que tenerle a los animales respeto y cariño. Pero además, el ganadero de toro de lidia, tiene que tener mucha memoria. En mi caso, me ha faltado memoria, pero si he tenido al lado a mi hermano Luis, que era un ganadero extraordinario, y José Escobar, el mayoral, que suele ser el 50 por ciento de una ganadería”, subrayó Cuadri en Roquetas.

“La casta y la bravura tienden a desaparecer”, aseguró el empresario onubense a preguntas del periodista, al tiempo que subrayaba que “estamos los ganaderos constantemente echándole un pulso a la naturaleza, queremos que el toro ataque y embista, pero al ser una condición que va en contra de su especie, la naturaleza tiende a eliminarlos”.

Cuadri, a lo largo de su inter-



Numeroso público asistió a la sala Juan Ibáñez del coso roquetero.

Una divisa con más de 60 años de historia

Hijos de Celestino Cuadri es una ganadería brava ubicada en las fincas, separadas por 10 kilómetros, llamadas Comueñas, del término municipal de Gibraleón, y Cabecilla Pelá, del término municipal de Trigueros, ambas en la provincia de Huelva. La divisa es de color morado, amarillo y blanco. Su antigüedad es del 8 de abril de 1956 y la denominación oficial actual: Hijos de Don Celestino Cuadri Vides. La empresa se inició con ganado de diferentes procedencias, una porción importante fue comprada en 1954 por Celestino Cuadri a su anterior propietario, José María Lancha, cambiando a partir de entonces el hierro y la divisa primitivas. La camada original, en su mayoría, estaba formada por las reses de Pérez de la Concha, con orígenes de Concha y Sierra y predominio de Santa Coloma de la rama ibarreaña, por tanto de pelo negro sin cárdenos. Tenía además ganado de Urcola y Félix Suárez. La primera corrida de la ganadería se celebró en septiembre de 1955 en la plaza de Aracena, donde el novillo de nombre Marismeño fue premiado por su bravura con la vuelta al ruedo. El debut en la Plaza de Las Ventas de Madrid tuvo lugar el 8 de abril de 1956. Desde el año 1973 la gestión de la ganadería pasó de Celestino Cuadri a sus hijos Fernando, Luis y Juan.

vención, habló de la selección en los toros, del celo e incluso del parto de las vacas. El numeroso público asistió fascinado a las explicaciones de este ganadero, que demostró dominar su oficio, amarlo, y gozar de mucha sabiduría. “Llevo toda la vida observando el comportamiento de los animales y así poder sacar conclusiones”, explicó el ganadero. Al hilo de esa experiencia, dijo estar “totalmente convencido de que el toro no sufre dolor durante la lidia”.

Cuestionado por ejemplares inolvidables en su trayectoria al frente de la ganadería que fundara su padre en la década de los 50, el actual responsable del hierro onubense recordó al toro ‘Aragónés’, lidiado en la Plaza de Las Ventas de Madrid por el diestro Raúl Lancha. “Ese toro tenía cinco años. En el campo era muy burro, no peleaba, no se enfadaba, lo llevamos a Sevilla de sobrero, no se lidió y vino otra vez a la finca. Fue a Madrid ese año de sobrero, no se lidió y volvió a la finca. En el año 2009 lo llevamos a Madrid. Recuerdo que salió a la plaza y se asustó. El público empezó a pitarle, y luego Lancha lo toreó, el toro comenzó a embestir, siendo elegido el mejor toro de la Feria de San Isidro”.



Eloísa Cabrera entregó un recuerdo al ganadero onubense.